

*Algunos aportes desde la clínica psicomotriz al maternaje de los bebés:
"Importancia del proceso de imitación como narrativa mímico-gestual
en el encuentro con el infans¹"*

*Claudia Ravera
Lic. Psicomotricidad*

1) Introducción:

Cuando los padres nos confían a sus hijos para que compartamos junto con ellos su crecimiento y aprendizajes, de alguna manera todos nos subimos a un mismo barco: el de "crecer juntos". No sólo esperamos que niños y padres crezcan con nosotros, sino que también esperamos seguir nuestro proceso interminable de crecimiento humano y profesional.

Cada vez que entro a la sala de psicomotricidad con un niño, siento que ingreso a algo nuevo donde desconozco lo que sucederá; entusiasmada con la idea de que algo bueno se desplegará. Al finalizar la sesión, no siempre uno queda con el sabor de "algo bueno", sino y muchas veces de "algo que no va bien" o de "algo estancando". Es de esperar –como psicomotricistas- que esto no sólo nos desequilibre y preocupe en lo emocional sino y sobre todo nos lleve a la búsqueda de estrategias que nos ayuden a sortear el estancamiento o el malestar.

El trabajo en clínica psicomotriz nos desafía a "desmenuzar el desarrollo", que tan velozmente y con aparente "sencillez" ocurre en la mayoría de los niños. En este desmenuzamiento del desarrollo nos encontramos buscando el espacio de aprendizaje en el que el niño se encuentra deseoso y ávido de nutrición. No es fácil... nada fácil, tiene que ver con nuestra capacidad empática y con nuestra capacidad creativa... sumado al sustrato de teorías que nos habitan. Y todo ello ocurriendo en forma "intuitiva", en un solo momento, del mismo modo que un acto creativo surge sin entender bien cómo ni por qué.

En el trabajo con bebés y con tempranos, esta "intuición" que va tan de la mano con la "creatividad", es a mi entender, una de nuestras principales herramientas de trabajo. Muchas veces quienes no pueden percibir nuestro viajar interior por un mundo de sensaciones, emociones, sentimientos, pensamientos, nos dan a entender que no

¹ Dado que en el idioma español no tenemos una término para nombrar a los niños que aún no han adquirido la expresión por el lenguaje, utilizaré el término *infans*. Hago extensivo el concepto, para aquellos niños que por diversas situaciones demoran en adquirir la expresión por el lenguaje pero sí tienen buena comprensión. "En latín, la palabra *infans -ntis* (de la cual proviene infante) se formó con el prefijo privativo *in-* antepuesto a *fante*, que era el participio presente del verbo *fari* 'hablar', o sea que *infans* significaba literalmente 'no hablante', es decir, era un niño tan pequeño que todavía no hablaba, un bebé o un lactante, diríamos hoy, sentido que la palabra mantiene aún en inglés, lengua en la cual *infancy* se usa para referirse apenas a los bebés".
www.elcastellano.org/palabra.php

hacemos más que “jugar con el niño” desdeñando su importancia en el desarrollo por considerarlo algo fácil y sobre todo obvio.² Algo muy similar ha de ocurrirles a las maestras, a las educadoras, y a todos los profesionales que cuidan bebés durante largas jornadas. Hablarles, jugar, imitarlos, puede parecer muy sencillo visto desde afuera, y hasta se podría pensar: “Qué lindo trabajo que tienen, juegan con bebés todo el día”. Pero nada de esto es tan sencillo.

2) Objetivos de esta presentación:

Es de la obviedad del juego y de la creatividad, que me interesaría hablar hoy aquí. ¿Por qué? Porque en un mundo donde se hipervalora el objeto material de consumo, donde prima el individualismo y la instantaneidad, donde los encuentros afectivos con otros -en un “frente a frente” real y no virtual- parecen estar en baja, donde la modificación de la conducta es más importante que el crecimiento del afecto y del pensar, el lugar para lo natural e instintivo, para lo intuitivo y creativo, para las pedagogías que toman en cuenta la “zona de desarrollo proximal”, es cada vez más estrecho.

Dado que es un tema muy vasto, me centraré en algo que desde el año 91³ viene despertando un interés permanente en mí: los procesos de imitación que como un nudo gordiano entrelazan de una manera palpable el placer del encuentro con el otro y el placer epistemológico por aprehender cognitivamente la realidad.

Como grandes objetivos de este trabajo, podríamos plantearnos:

- a) revalorizar lo “obvio” en el encuentro humano con el infans en aquellos profesionales que trabajan con ellos (psicomotricistas, fonoaudiólogos, educadores iniciales, pediatras, etc), dando sustento teórico y convicción a sus prácticas.
- b) tomar el proceso de identificación-imitación del adulto y del bebé como un lenguaje que narra pequeñas historias y que es cauce del aprendizaje.

3) ¿Qué sentido podemos darle al proceso de identificación- imitación?

Muchas veces me escucho diciéndole a los padres que lo que vemos en el desarrollo psicomotor de un bebé o de un niño es la “punta de un iceberg”, algo que se puede “palpar” con la vista y que por lo tanto le llamamos real. Por debajo de lo que ese desarrollo-iceberg deja ver en el tono, el movimiento, las posturas, la voz, la adquisición de nuevas conductas, hay mucho de lo no-visible que en nuestra disciplina se incluiría en ese prefijo “psico” que encierra la palabra psicomotricidad.

² Real Academia Española (1970), *Diccionario de la Lengua Española*, decimonovena edición, Madrid. Obvio, del latín obvius. Adjetivo: 1. que se encuentra o pone delante de los ojos. 2. Muy claro o que no tiene dificultad)

³ Ravera, C. “Cuerpo Obstáculo. Terapia Psicomotriz en niños con trastornos neurológicos expresados tanto en la esfera motriz como sensorial” Trabajo presentado en el II Congreso Latinoamericano de Psiquiatría de la Primera Infancia, organizado por la Asociación Mundial de Psiquiatría de la Primera Infancia y Profesionales Afines, organizado en Buenos Aires, 24, 25 y 26 de julio de 1991.

Como ya señalé anteriormente, siempre me atrajo de manera especial algo que sobresale en relieve en el desarrollo psicomotor de un bebé, el proceso de imitación. Es que más allá de sonrisas, miradas, carcajadas, que mucho tienen de imitación, la capacidad de las madres de ir seleccionando e imitando del repertorio de su bebé aquellos gestos, sonidos, posturas, que le son singulares va haciéndolos cada vez más hijos suyos a la vez que el bebe va haciéndose cada vez más “personita”. La capacidad del bebé de ir comprendiendo esta captación materna de algo que le es propio, inaugura un espacio de reconocimiento y transformación de lo propio por el otro. Cuando observo la interacción lúdica de un bebé con sus padres o familiares, me deslumbro en los momentos en que el bebé parece “absorber” con todos sus sentidos, los movimientos del rostro humano o los sonidos de la voz humana, analizarlos atenta y seriamente, para luego en un esfuerzo que trasluce mucha gratitud, devolverlos con su propio sello, con su singularidad. Indudablemente que el proceso de imitación no es la punta de un iceberg... deja a ver mucho de lo que “debiera” estar sumergido. Por ello es que me atrevo a unirlo con el concepto de identificación, concepto proveniente del psicoanálisis:

“Proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones”

“La identificación (en el sentido de identificarse) reúne en su empleo corriente toda una serie de conceptos psicológicos, tales como: imitación, einföhlung (empatía), simpatía, contagio mental, proyección, etc.”⁴

Para Piaget el juego y la imitación son dos caras de una misma moneda, una más dirigida hacia una asimilación de lo nuevo a lo viejo, otra, más hacia la acomodación de lo viejo a lo nuevo. Ambos procesos son considerados por este autor como los precursores de la formación del símbolo.

La imitación de lo real... “es la tendencia fundamental de la actividad infantil a reproducir, primero por medio de gestos, y luego sencillamente gracias a la imaginación, los movimientos exteriores a los cuales el organismo está obligado a adaptarse... la imitación es la necesidad del yo de seguir perpetuamente, para adaptarse a ella, la historia de las cosas y poco importa que esa reproducción sea corporal o mental”⁵

“La imitación de los otros, como lo mostró Baldwin, es fuente a la vez del alter y del ego. Se puede verosímilmente llegar a decir que representa una de las principales ocasiones de distinción entre el mundo exterior y el yo, y por consiguiente un factor de sustantificación y especialización del mundo”⁶.

Al final de este trabajo anexo una tabla que a modo de síntesis trae el desarrollo de la imitación en cada uno de los principales subperíodos del período sensoriomotor

⁴ Laplanche, J., Pontalis, J.B., (1996) Diccionario de Psicoanálisis. Editorial Paidós. Buenos Aires. pag. 185.

⁵ Battro, A. “Diccionario de epistemología genética” 1ª edición en castellano, 1971. Buenos Aires. Argentina pag. 126

⁶ Battro, A. “Diccionario de epistemología genética” 1ª edición en castellano, 1971. Buenos Aires. Argentina pag. 127

piagetiano. Fue hecha hace muchos años, cuando formaba parte de un grupo de estudio junto a José Barreiro y tantos otros compañeros. Las palabras son textuales y están extraídas del libro de Piaget, “La formación del símbolo en el niño”.⁷ Lo traigo pues pienso que a muchos profesionales que trabajamos con bebés nos viene bien refrescar estos conceptos y si bien ha habido investigaciones muy controvertidas, acerca de la imitación neonatal de los movimientos faciales⁸, los aportes piagetianos siguen siendo baluartes en nuestra comprensión del desarrollo cognitivo.

En el año 1990 tuvimos la grata visita del Prof. Berry Brazelton⁹. Recuerdo haber sentido una gran sintonía con su pensamiento al expresar que cuando un bebé de unos 9 meses es capaz de imitar una y otra vez el gesto de golpear entre sí dos cubitos que realiza el adulto ante su mirada, no sólo nos está hablando de su buena capacidad de imitación. Al repetirlo varias veces, el bebé nos muestra su placer por hacer “cosas lindas”, y al decir de Brazelton nos da muestras de su “esperanza de éxito”. Lo que más me asombró fue escuchar que dijera que si el bebe era capaz de disfrutar y realizar una y otra vez el gesto imitado, él se animaba a anticipar una buena capacidad atencional y por ende buenas posibilidades para aprender. Un tanto osado, tal vez... pero cuánto de cierto puede encerrar esta idea.

4) El trabajo en atención psicomotriz de bebés.

El trabajo en clínica psicomotriz del bebe tal cual lo concibo, toma muchos elementos teóricos de la neurología, de la neuropsicología, de Piaget, de Wallon, de Winnicott, de Stern, etc. y muchos elementos prácticos que he ido aprendiendo con los años. Me gusta a veces tomar con la yema de mis dedos índice y pulgar, algunos pocos aportes teóricos que los siento muy clínicos, o muy “obvios” y que guardo como tesoros para entender la clínica. Dentro de estos tesoros se encuentran los aportes de Daniel Stern sobre el repertorio materno y del bebé. No por casualidad, Stern utiliza el adjetivo “obvio” y dice: “Un hecho obvio, es que las madres actúan de modo muy distinto con los lactantes que con los adultos o bien con niños mayorcitos. Y por obvio no se le ha prestado el verdadero interés científico que requiere”¹⁰. Tal vez deberíamos cambiarle el nombre a la materia “Clínica del bebé” de nuestras Licenciaturas de Psicomotricidad, por “Clínica de lo obvio”...tal vez así logremos observar mejor lo que ante nuestros ojos se nos presenta y que por obvio lo obviamos.

Tomaré lo que plantea Stern cuando se refiere al repertorio materno, en especial a las cinco expresiones faciales que las mamás utilizan más en la interacción con su bebé.

El describe:

- a) expresión de sorpresa burlona
- b) expresión de enfado

⁷ Piaget, J. (1973) “La formación del símbolo en el niño”. 2da reimpression, Fondo de cultura económica, México.

⁸ Houde, O, Meljac, C. “El espíritu Piaget. Homenaje internacional a Piaget”. Editorial Popular. 2001. Madrid España. “Meltzoff y Moore, en EEUU, hablan de la imitación de movimientos invisibles del propio cuerpo antes de un mes de edad (protrusión de lengua). Sin embargo: “El primer psicólogo que analizó y filmó de manera sistemática la imitación de la protrusión de la lengua en el recién nacido fue R. Zazzo con su hijo de 25 días. Cuando Zazzo comento lo observado a Wallon, éste pareció abrumado por la ingenuidad de su alumno. En cuanto a Piaget ni menciona a Zazzo”...”Finalmente Zazzo publicó un artículo sobre la imitación neonatal (1957) veinte años antes de que apareciese el estudio de Meltzoff y Moore (1977)” (pp. 116) La mayoría de los investigadores plantean que esta imitación del neonato desaparece entre los 2 y los 3 meses. De hecho la bibliografía reciente tiende a distinguir la imitación neonatal de la protrusión de la lengua y su contrapartida más tardía; las concibe como dos fenómenos distintos.” (pp. 118)

⁹ Prof. B. Brazelton. X Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Neurología Infantil. 1990. Montevideo Uruguay

¹⁰ Stern, D.; *La primera relación madre hijo*, ediciones Morata, 3era. Edición, Madrid, 1983

- c) sonrisa
- d) expresión de ¡ay pobrecito!
- e) expresión con el rostro neutro o inexpresivo

Desde que las estudié por primera vez, pensé que en varias de ellas había ya un germen del “como si”... que la mamá trasmite a su bebé. Pues por ejemplo, en la expresión de ¡ay Pobrecito! hay más ternura que lástima, el sentimiento es de ternura pero la expresión es de lástima. La mamá pone cara “como si” le diera pena algo del bebé cuando en realidad está sintiendo ternura.

Combinado con este repertorio gestual filogenético materno, gestos y sonidos espontáneos del lactante son reproducidos al unísono o por turnos, por mamás adecuadas.

Cuando nos llega un bebé con una mamá inexpresiva, pasiva, shockeada, sea por la razón que sea... un gran desafío se nos avecina. Ellas mismas se definen como incapaces o realizan preguntas “obvias”: “¿Cómo se juega con un bebé?”, “Ah! tengo que mirarlo a los ojos?”, “Eso que vos haces, a mí no me lo pidas. Soy incapaz. Cero de creatividad. Mi marido es igual que yo en eso”, “Explícame por qué es importante que juegue”, “No sabía que tener un hijo era tan difícil”, “Reconozco que nunca la estimulé”, “No puedo hablarle “cuchicuchi” como chiquitito”, “¿Está bien lo que hago?”.

¿Cómo hacer para ayudar al bebé? ¿Qué hacer cuando una madre y un padre traen a su hijo a consulta porque han sido derivados por el pediatra pero no ven nada de que preocuparse? ¿Qué hacer cuando el médico no percibe la depresión materna? ¿Qué hacer cuando la madre y el padre no reconocen la necesidad de consultar con un psicólogo? ¿Qué hacer con los padres mientras el calendario del bebé avanza sin tregua? ¿Hasta dónde y hasta cuándo podremos esperar? ¿Es ético trabajar así?.

Muchas veces siento ante algunas madres, que su depresión es tan grande que la bidimensionalidad nos achata a todos quienes estamos a su alrededor. Entonces, en un intento de levantar a ese bebé y llamarlo hacia la vida, trato de tomar los hilos de estas mamás-marionetas para ver si juntas logramos una interacción con el bebé que las reanime y anime a seguir... porque “¡vale la pena!”. Confieso que es una de las tareas más duras de nuestro trabajo... animar lo inanimado.

En general, sugiero como pautas para trabajar con el bebé: “Imitar gestos y sonidos que el bebé produzca espontáneamente. A modo de juego. No en un horario ni durante un tiempo determinado, sino cuando sientan deseos de hacerlo”. Es una de las pautas que más propongo y que mejores resultados me ha dado. Es como si estas madres por lo acontecido en sus hijos y/o por algo propio... no pudieran echar mano a su bagaje filogenético gestual e interactuar “instintivamente” con sus bebés. Necesitan que alguien les diga que eso es bueno, como cuando el pediatra les dice que es bueno darle el pecho. Pero... con el repertorio materno que Stern nos enseña, no se puede. No podemos enseñarle a una madre a que ponga cara de “ay pobrecito”, ni que le sonría sino le nace... hay cosas que no se pueden enseñar cuando la depresión arrasa con la vitalidad y por ende con la expresividad necesaria para establecer la comunicación con el otro.

Pero al menos, podemos trabajar con la imitación de las producciones espontáneas del bebé, y vemos avances. Avances en ambos, en la madre y en el bebé. Explicamos a las mamás que seguramente cuando el bebé capta que algo de lo que él acaba de hacer se

parece a lo que la mamá está haciendo, le está mostrando que desea entrar en su mundo de gestos, sonidos para co-construir algo en común. De este modo seguramente, más adelante, el bebé se interesará en el lenguaje materno y querrá hablarlo!

5) El trabajo en clínica psicomotriz con tempranos y/o niños con retraso en su desarrollo.

A medida que transcurre el desarrollo normal, los bebés van pudiendo reproducir sonidos de la lengua materna, gestos, gracias (Qué lindas manitos!, viva viva!, Qué barbaridad!, etc) y van más adelante a des-armarlos, combinarlos, y así crear una narrativa gestual a través de la cual comunican historias a los otros.

Traeré una viñeta clínica para volver a disfrutar junto con ustedes esos tesoros que nos reservan los niños si sabemos buscarlos.

Laura es una niña de dos años y medio, que atiendo desde los primeros días de vida pues sufrió un accidente muy tempranamente en su vida y por ello es portadora de una trisomía 21.

Desde hace unas sesiones siento que estamos estancadas, se reiteran las mismas situaciones, trepar y bajar de diferentes formas por la rampa a modo de tobogán, lanzar las pelotas a lo lejos, querer salir hacia la sala de espera y recorrerla... No diría que es una niña inquieta, sino más bien activa pues explora y hace pero en este despliegue motor es difícil que atienda y se entretenga con otro tipo de actividades más representativas.

Hace poco su familia se ha mudado de un apartamento en el centro de la ciudad a una casa muy grande y con un amplio fondo. También se ha integrado por primera vez a una escuela con muchos alumnos. Sus padres me relatan que disfruta mucho con sus hermanos varones en el fondo de la casa y con la nueva mascota: un perrito.

Desde el punto de vista de su tono, coordinación y equilibrio tiene un muy buen desempeño, y las maestras de clase nos dicen que es una de las que mejor domina el cuerpo de todo el grupo de niños. No se expone a situaciones de riesgo y sabe cuidarse.

Sin embargo, me preocupa. Comprendo que el movimiento no es sólo destreza, y no sé bien cómo hacer para que Laura se sienta interesada por otras propuestas (no le interesan los túneles, ni las casitas, ni los juguetes salvo las muñecas y por breve tiempo).

Mantengo una entrevista con los padres para transmitirles mi preocupación y acordamos modificar algunas cosas: más tiempo de juego compartido que no sea necesariamente motriz (juego de tipo simbólico, lectura de cuentos, etc), marcar límites claros, mayor uso del lenguaje a pesar de que aparentemente no comprende todo lo que se le dice.

Por mi parte me planteo introducir un observador (estudiante de psicomotricidad del último año), utilizar menos objetos y menos espacio, e intentar entrar en una dinámica de imitación gestual y corporal frente al espejo acompañada algunas veces por canciones cuyas letras iré construyendo espontáneamente a partir de lo que la niña

traiga como forma de ingresar a su “zona de desarrollo proximal”¹¹ a la vez que invitarla a “parecernos”.

Es así que en la sesión siguiente, luego de quitarnos los zapatos y ponernos las medias, frente al espejo, disfrutamos de cantar, bailar y “parecernos” una a la otra en nuestra mímica, en nuestros gestos y en nuestras posturas. Laura al inicio es poco lo que propone y es más lo que imita de mí. De golpe como si hubiera comprendido mi búsqueda, comienza tímidamente a crear nuevas posturas, gestos, expresiones, para que yo la imite ahora a ella. Siguiendo las teorizaciones de Víctor Guerra¹⁵ quien al hablar del complejo de “lo arcaico” cita a Bernard Golse: “el bebé necesita, no saber sino comprobar y sentir profundamente que el lenguaje de el otro le afecta y le conmueve y que quien lo cuida está asimismo afectada y conmovida por las primeras emisiones vocales suyas”, me pregunto: ¿Será que esta niña ha comprobado y sentido profundamente que su lenguaje corporal me afectó y me llevó a buscarla a esos territorios?

Las sesiones avanzan y se nos pasa gran parte del tiempo sumergidas en este juego de imitación mutua y a veces recíproca. Cada vez hace mayor uso de su jerga, y mantenemos largos “diálogos”. Comienzan a aparecer sílabas de nuestra lengua y palabras: “papá”, “opaaa!”, “ta”, “unodotes” (uno dos y tres).

En una de las últimas sesiones al entrar y sentarnos en la alfombra para quitarnos los zapatos, ponernos las medias y comenzar a trabajar, Laura luego de haberse quitado sus championcitos, toma mis botas y con gran esfuerzo se las pone en cada uno de sus pies. Yo me pongo sus championes que apenas me entran en la punta de mis pies. Me mira, se ríe, se lleva ambas manos al costado de la cara con expresión de “¡qué barbaridad!”. La imito. La invito a caminar por la sala, vamos juntas de la mano hasta el espejo, ella se parece a mí y yo me parezco a ella, ahora no nos parecemos en lo mímico-gestual, nos parecemos “de zapatos”. Reímos, caminamos, taconeamos, hacemos ritmo marcando en forma sonora nuestros pasos. Le encanta!! Me encanta!! Luego de un tiempo dejamos los zapatos en la alfombra. Se me ocurre tomar unas huellas de goma eva que tengo en el placard, tienen la forma de la planta del pie y son de diversos colores. Las coloco en el piso, caminamos por las huellas, primero una y luego la otra. Cambiamos el recorrido de las huellas en el piso, agrego huellas de manos, ahora en algunas van los pies y en otras las manos, está atenta, le gusta el desafío cognitivo que ello implica... se aprecia en la seriedad de su rostro, en la concentración que analiza y piensa. Otro día, haremos algo similar pero con pinturas, marcando la huellas de los pies sobre una larga hoja blanca de papel, de varios metros. ¡¡Qué enchastre!! Mira las huellas, pero más mira mis pies, ahora nos parecemos pero de huellas del pie. Sentadas en una colchoneta las dos frente al espejo, apoyo mis pies en el mismo. Ella me copia. Los separa y los vuelve a poner en el espejo. Hace un ritmo golpeteando suavemente sus pies en el espejo. La imito. Se ríe descubriendo nuestro parecido ahora rítmico. Propongo un ritmo diferente. Me imita. Reímos. Ella propone otro ritmo. La imito.

¹¹ *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada* (París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIV, nos 3-4, 1994, págs. 773-799. ©UNESCO: Oficina Internacional de Educación, 1999. “En esta visión dialéctica de las relaciones entre aprendizaje y desarrollo, Vygotsky añade que éste último sería más productivo si se sometiera al niño a nuevos aprendizajes precisamente en la zona de desarrollo próximo. En esta zona, y en colaboración con el adulto, el niño podría adquirir con mayor facilidad lo que sería incapaz de conseguir si se limitara a sus propias fuerzas.

Son múltiples las modalidades de la asistencia adulta en la zona de desarrollo próximo; entre ellas figuran la imitación de las actitudes, los ejemplos presentados al niño, las preguntas de carácter mayéutico, el efecto de la vigilancia por parte del adulto y también, en primerísimo lugar, la colaboración en actividades compartidas como factor constructor del desarrollo”

“La educación debe orientarse más bien hacia la zona de desarrollo próximo en la que tienen lugar los encuentros del niño con la cultura, apoyado por un adulto que desempeña, primero, un papel de partícipe en las construcciones comunes y, luego, de organizador del aprendizaje.”

Hablo muy poco en mi segunda lengua¹², prefiero hablar en este lenguaje tan antiguo que circula fluidamente entre nosotras. Ella empieza a acompañar su jerga con movimientos de cabeza como cuando una persona habla enfáticamente. Me empieza a pedir cosas, señala cada vez más, su riqueza gestual ha aumentado. Es hora de despedirnos, quiere seguir pero el reencuentro con su mamá es más fuerte y se va contenta. Su mamá me comenta que ven muy bien a Laura, tanto en casa como en la escuela, y que “ahora empezó a hacer una cosa nueva, juega con juegos de encastrar y le encanta. Va buscando que una de las caras de los volúmenes coincida con la figura que le corresponde”. Se van. En las siguientes sesiones se reitera el cambio de zapatos cual ritual co-construido entre nosotras, ella se pone los míos y me “dice” con gestos y énfasis, que yo me tengo que poner los de ella.

Desde el juego de imitarla frente al espejo, surge la idea (o ¿el sentimiento?) de ella de ponerse mis zapatos, la imito y me pongo los de ella, los zapatos que nos “igualan”. Mas tarde las huellas de goma, las huellas de pintura, van dejando marcas de tantos encuentros vividos. Ahora ritmos con los pies en el espejo, nos van “igualando rítmicamente”. Desde la imitación corporal, a las representaciones icónicas de las pisadas. ¡Cuántas cosas sencillas y obvias sucedieron!

Pienso sobre la evolución de Laura y estoy más que satisfecha, vamos pudiendo aprender y con mucho placer... hasta que surja un nuevo estancamiento-desafío. Muchas cosas se podrían analizar acerca de la viñeta relatada, pero para finalizar prefiero decir algo muy sencillo que una vez una niña con un síndrome de esos que arrasan parte del potencial me decía mientras se hamacaba en una tela en la sala, riendo con mucho disfrute: “¡Me estoy hamacando, como todos los niños!”. ¿Qué obviedad, no?

¹² Guerra, V. (2010) “ La violencia del cuidado del bebe y el placer de la subjetivación en el jardín de infantes” Trabajo presentado en estas Jornadas. “Es mas, podríamos pensar que todo ser humano (en cuanto dure su existencia) es “eternamente bilingüe y parcialmente exiliado”. A que me refiero con esto?. “Eternamente bilingüe” porque al nacer el bebe tiene toda una serie de potencialidades para establecer una comunicación corporal a través de sus cualidades interactivas. Poco a poco y a través de la presencia estructurante del otro (y el trabajo simbólico o presimbólico con la “ausencia” y la espera que establece quien lo cuida), el bebe va conformando sus propias estructuras internas que posibilitará que a partir de los 2 años, pueda también “cruzar fronteras” y entrar en el territorio de la comunicación verbal “genuina” con los adultos. Y decía “parcialmente exiliado”, porque muchas veces a medida que el ser humano va creciendo y una vez establecido su adultez, puede tender a “olvidar” o mas bien “sepultar” esa comunicación primaria corporal, que se reactiva, retorna, cuando entra en contacto afectivo con un bebe.

**Desarrollo del proceso de IMITACIÓN.
PERIODO SENSORIOMOTOR
Teoría de J. Piaget**

<p>1er. SUBESTADIO: EL USO DE LOS REFLEJOS (0-1 mes)</p>	<p>LA PREPARACION REFLEJA: En este primer estadio no hay imitación. Ej: llanto por “ejercicio reflejo”. El grito de los otros reforzaría el reflejo vocal por confusión con su propios sonidos. Ej: T. Es despertado por los niños vecinos de cuna la noche de su nacimiento y se pone a llorar a coro con ellos. El 4to y 6xto día se pone a gemir y comienza a llorar cuando yo intento imitar sus gemidos. Un silbido o gritos cualesquiera no desencadenan ninguna reacción.</p>
<p>2do. SUBESTADIO: LAS PRIMERAS ADAPTACIONES ADQUIRIDAS Y LA REACCION CIRCULAR PRIMARIA (1-4 MESES)</p>	<p><u>IMITACION ESPORADICA:</u> Los esquemas reflejos comienzan a asimilar ciertos elementos exteriores y a ampliarse en función de la experiencia, bajo las formas de reacciones circulares “diferenciadas”. Son necesarias dos condiciones para que haya imitación: * que los esquemas sean susceptibles de diferenciación frente a los datos de la experiencia y * el modelo sea asimilado a un esquema circular adquirido. Del segundo mes en adelante es posible llenar estas dos condiciones. <u>En la FONACION:</u> a) imitación vocal naciente (característica del segundo estadio). Tiene tres rasgos: el contagio vocal (no es sino la excitación de la voz del niño por la del otro, sin imitación precisa de lo que oye) y imitación mutua (cuando el experimentador imita al niño y éste redobla sus esfuerzos e imita sonidos), Imitación esporádica (el imita con una precisión relativa un sonido conocido, sin haberlo emitido antes). <u>En la VISION:</u> El niño prolonga sus movimientos de acomodación a los movimientos del otro (cuando el examinador mueve la cabeza y la para, el niño la mueve). La imitación es en sus comienzos: el prolongamiento de la acomodación en el seno de las reacciones circulares ya establecidas. La asimilación y la acomodación están tan poco diferenciadas en este estadio, que la imitación podría ser concebida como derivada tanto de la segunda como de la primera.</p>

<p>3er.SUBESTADIO:</p> <p>LA REACCION CIRCULAR SECUNDARIA Y LOSPROCEDIMIENTOS PARA PROLONGAR ESPECTÁCULOS INTERESANTES (4- 8 MESES)</p>	<p><u>IMITACION SISTEMATICA</u> de los movimientos pertenecientes a la fonación del niño y de los movimientos ejecutados por el sujeto de manera visible para él. La imitación del tercer estadio continúa limitada por las condiciones mismas de la reacción circular secundaria. Aún no se manifiesta la aptitud para imitar los sonidos nuevos propuestos al modelo: ésta no aparece hasta el cuarto estadio.</p> <p>El niño de este estadio, aprende a imitar los movimientos de otros que son análogos a los suyos propios conocidos y visibles; así imita todos los gestos, con exclusión de los gestos nuevos para él (Ej: abrir y cerrar la mano).</p> <p>No existe en este estadio ninguna imitación espontánea de los movimientos cuyo equivalente no sea visible sobre el propio cuerpo</p>
<p>4to. SUBESTADIO :</p> <p>LA COORDINACION DE LOS ESQUEMAS SECUNDARIOS</p> <p>* aplicación de los medios conocidos a situaciones nuevas</p> <p>* permanencia del objeto oculto</p> <p>(8 – 12 MESES)</p>	<p><u>IMITACION INMEDIATA:</u> de los movimientos no visibles. Se caracteriza por la coordinación de los esquemas entre sí, de donde proviene la construcción de un sistema de “índices” relativamente diferenciado de la percepción actual. La coordinación de los esquemas y la constitución de los índices, permite al niño asimilar los gestos de otro a los de su propio cuerpo, aún cuando siguen siendo invisibles para él.</p> <p>INDICE = signo móvil, destacado de la relación en curso y que permite las predicciones de un futuro próximo a las reconstrucciones de un pasado reciente.</p> <p>Comienza la imitación de los nuevos modelos sonoros o visuales.</p> <p>Si la imitación de lo nuevo comienza con el cuarto estadio es porque los esquemas de que dispone el niño, se hacen susceptibles de acomodación móvil en la misma medida en que comienza a coordinarse entre sí (p. 68)</p> <p>En efecto hasta este estadio la acomodación no se diferenciaba de la asimilación-</p> <p>Marca un comienzo de disociación entre objeto y sujeto.</p>
<p>5to. SUBESTADIO:</p> <p>LA REACCION CIRCULAR TERCIA Y EL DESCUBRIMIENTO DE LA EXPERIMENTACION ACTIVA.</p> <p>12-18 meses</p>	<p><u>IMITACION INMEDIATA:</u></p> <p>Este estadio y el anterior señalan el desarrollo de la imitación por progresiva diferenciación de la acomodación y de la asimilación. Pero en ellos aún no se desarrollará la imitación diferida o imitación con comienzo de representación, característica del sexto estadio.</p> <p>La inteligencia característica del quinto estadio es capaz de coordinar un mayor número de esquemas y diferenciarlos en el curso del camino, unos con relación a los otros, para acomodarlos al objetivo, en lugar de coordinar un esquema que sirve de medio al esquema que contiene una finalidad para la acción de acomodarlos ambos a la situación nueva.</p>

<p>6xto. SUBESTADIO</p> <p>INVENCION DE NUEVOS MEDIOS A TRAVES DE COMBINACIONES MENTALES</p> <p>(18 meses en adelante)</p>	<p>IMITACION CON REPRESENTACIÓN: Se interioriza la acomodación como tal. Aparición de “imitaciones diferidas”. La primera reproducción del modelo no se hace en necesaria presencia de éste, sino en ausencia y aún un tiempo después.</p> <p>La imitación se independiza de la acción actual y el niño es capaz de imitar interiormente una serie de modelos dados como imágenes por esquemas de acto: así la imitación alcanza los comienzos del nivel de la representación. Hay tres novedades con respecto al estadio precedente:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) imitación inmediata de los modelos nuevos complejos b) imitación diferida c) la imitación de objetos materiales que sirven para su representación. <p>REPRESENTACION: se confunde con el pensamiento, es decir, con toda la inteligencia que no se apoya en un sistema de percepciones y los movimientos (sensoriomotriz) sino en un sistema de conceptos o esquemas mentales (representación conceptual)</p>
--	--